

Palabras del Ministro de Relaciones
Exteriores de El Salvador

Jaime Miranda

VI Conferencia Italia-América Latina y el Caribe

"Renovar el Diálogo Italia - América Latina y el
Caribe: Una agenda más allá de la crisis a favor
de un partenariado para el desarrollo"

Roma, jueves 12 de diciembre, 2013

Estimados amigos y amigas,

Es un profundo honor tener la oportunidad de dirigirme a ustedes, respetable comunidad internacional, en ocasión de la VI Conferencia Italia-América Latina y el Caribe, organizada por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Italia en colaboración con el Instituto Italo-Latino Americano (IILA).

Agradezco la gentil invitación para participar activamente de este foro que nos une en torno a un tema crucial para la visión a largo plazo del crecimiento y sostenibilidad en nuestros pueblos latinoamericanos; me refiero a la alianza con la hermana república de Italia para renovar los lazos de cooperación en el desarrollo de cara al futuro.

Qué mejor oportunidad que esta importante jornada para compartir con ustedes el proceso de transformación que ha impulsado El Salvador en los últimos cuatro años bajo la administración del presidente Mauricio Funes.

El gobierno que orgullosamente represento ha impulsado desde su primer día -el primero de junio de 2009-, un nuevo proceso de gestión que se ha enfocado en la búsqueda incansable del desarrollo económico sostenible, la lucha contra la pobreza, la reducción de la desigualdad y exclusión sociales, impulsando además una política de equidad con enfoque en derechos humanos.

Todo ello lo hemos podido lograr gracias al diálogo transparente, sincero y amistoso con el mundo, desarrollando una política exterior abierta. Una estrategia bilateral que ha dinamizado sustancialmente la cooperación, las relaciones consulares y la protección de los derechos de las comunidades de salvadoreños residentes en el extranjero.

Es en esta nueva visión que se basa el carácter democrático del actual gobierno de El Salvador y materializa su apuesta por la unidad.

Reconozco que este largo camino no sería posible si lo hubiésemos recorrido solos. En este sentido, ha sido vital la cooperación y apoyo de países hermanos como Italia, que han contribuido al proceso de cambio que vive El Salvador.

En el contexto mundial actual, cuando la globalización está marcada por los desafíos de prolongadas crisis económicas y diferentes retos para la economía regional, nos vemos obligados a reformular los escenarios en los que se plantean las relaciones entre América Latina y la Unión Europea.

Esta reformulación, en un escenario como el que hoy nos convoca, tiene que tener como rumbo inequívoco el estrechar vínculos y renovar alianzas en un binomio ganar-ganar.

En ese sentido resulta importante resaltar el rol participativo de la Unión Europea en América Latina, como primer inversor extranjero y proveedor de fondos de cooperación, además de ser el principal socio comercial para varios países de la región y un determinante actor en las relaciones políticas y económicas entre ambos bloques.

Relaciones que se enmarcan en proyectos integrales que van desde acuerdos de libre comercio hasta asociaciones regionales más amplias.

Teniendo en consideración lo antes expuesto, es importante señalar que la integración regional y birregional se vislumbran como la mejor respuesta a la globalización económica, como una herramienta esencial para el fortalecimiento del peso de las naciones en el escenario mundial.

A escala regional, para El Salvador la integración es una prioridad y una de las áreas estratégicas que impulsamos en el área de política exterior, concebida como un medio que contribuye a alcanzar el desarrollo político, económico y social, tanto de para la población salvadoreña como para la centroamericana.

Ese puente dinámico lo hemos logrado con la reciente entrada en vigor del Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y la Unión Europea, el cual se diferencia por ser el primer pacto en el mundo entre dos bloques regionales.

Asimismo, no puedo dejar de reconocer en este sentido el apoyo otorgado por Italia a Centroamérica en materia de seguridad.

Su apuesta ha sido determinante para el desarrollo de actividades de algunos de los Proyectos de la Estrategia de Seguridad Centroamericana y para sus instituciones mediante el Plan de Apoyo del Sistema de la Integración Centroamericana y el Banco Centroamericano de Integración Económica-Italia, con un monto de 1.6 millones de dólares.

Consideramos importante que el apoyo de Italia a nuestra región se sostenga en el tiempo mediante la gestión de recursos frescos y de apoyo técnico de acuerdo a nuestras necesidades de forma que puedan hacerse efectivos en un corto plazo.

Es precisamente de esta forma que Italia juega un papel determinante para nuestro istmo, en cuanto a continuar en el camino del concierto internacional

de las naciones impulsando el desarrollo de proyectos de cooperación, sostenibilidad económica y ambiental, e inclusión social y productiva.

Al hablar el vínculo bilateral entre El Salvador e Italia, hemos mantenido unas sólidas relaciones diplomáticas desde hace más de un siglo, dinamizándose el espíritu de amistad a través del tiempo, transformándose en un nexo de apoyo en momentos cruciales de nuestra historia.

Más recientemente, y ya en nuestra historia contemporánea, Italia nos acompañó en el proceso de reconstrucción nacional tras la guerra civil registrada entre 1980 y 1992.

El paso a la vida democrática, tras la firma de los Acuerdos de Paz, fue un proceso del que hemos aprendido y que nos ha conducido a la modernización del Estado salvadoreño.

Forjamos así la institucionalidad democrática, empezando por la reforma a la Fuerza Armada, así como el establecimiento de nuevas instituciones y entidades que nos permiten al día de hoy transitar por este sendero de desarrollo y democracia que nos ha hecho posicionarnos entre la comunidad internacional como una nación respetuosa del Estado de Derecho y del Derecho Internacional.

En este contexto, Italia nos ha acompañado permanentemente a fin que los salvadoreños y las salvadoreñas puedan continuar trabajando en esa reconstrucción social y en el goce de libertades que por muchos años habían sido vetadas.

Con sincero agradecimiento, en la última década, el volumen de la cooperación italiana en El Salvador ha crecido cualitativa y cuantitativamente, llegando a totalizar alrededor de 90 millones de dólares y ubicándose de esta forma entre los mayores socios de El Salvador.

La cooperación italiana se ha enfocado principalmente a la promoción del desarrollo humano y lucha contra la exclusión social y la pobreza, con intervenciones encaminadas a fomentar y apoyar los esfuerzos para reducir la pobreza y el goce efectivo de los derechos humanos y los derechos civiles de la población salvadoreña.

Con enorme satisfacción puedo decir que todos estos aspectos conforman los pilares sobre los que se ha edificado el plan de desarrollo de la administración del presidente Funes para mi país.

La intervención italiana se concentra principalmente en el sector social, en el apoyo a las políticas de descentralización y la planificación participativa en

materia de seguridad alimentaria así como en el desarrollo de micro y pequeñas empresas.

Para favorecer el área de seguridad pública, en la que por ejemplo se tiene un acuerdo bilateral para el programa de Prevención y Rehabilitación de Jóvenes en Riesgo y en Conflicto con la Ley, por 5.55 millones de euros.

De la misma forma se conducen iniciativas en la que, con la cooperación italiana, estamos haciendo esfuerzos para contrarrestar diversos delitos tales como el narcotráfico, el crimen transnacional organizado, la erradicación de las pandillas, la trata y tráfico ilícito de personas y el tráfico ilícito de armas. Por lo que continuamos interesados en desarrollar los instrumentos en apoyo a las instituciones fiscales y policiales de nuestro país.

En el área de educación, otra área clave de desarrollo, se mantiene asimismo un acuerdo bilateral en relación a la ampliación de la oferta educativa de educación media para mejorar la productividad en doce departamentos de El Salvador, que representa un préstamo por parte de Italia por un monto de 15 millones de euros y, además, una donación de 50 mil euros.

En el área cultural, se tiene, asimismo un acuerdo financiero sobre el Proyecto de recalificación socioeconómica y cultural del Centro Histórico de San Salvador y de su función habitacional mediante el movimiento cooperativo, con un préstamo de 12 millones de euros y una donación de 30 mil euros.

En infraestructura, la cooperación también se hace palpable. Por ejemplo, se cuenta con el apoyo para la reconstrucción del Hospital Nacional de Chalchuapa -localidad al occidente del país-, con el cual se proyecta brindar mejores servicios en las áreas de emergencia, quirófanos, obstetricia, ginecología, pediatría y neonatología, beneficiando así a más 170 mil salvadoreños. Además dicho hospital es referencia para 25 establecimientos de salud aledaños.

En cuanto al intercambio comercial para 2012, la relación con Italia se solidifica cada vez más. Tenemos que las exportaciones de nuestro país ascendieron a 22.50 millones de dólares, de los cuales los principales productos que exportamos fueron café y atún que representan el 63% y 27%, respectivamente.

Así, hasta octubre de 2013 las exportaciones totalizan 17.84 millones de dólares donde la exportación del atún continua predominando las ventas con 10.11 millones de dólares (un 57%), seguido por café oro con 6.71 millones de dólares del total (un 38%).

En este sentido, con la mirada puesta en fortalecer y potenciar la relación comercial entre ambas naciones, quiero expresarles que estamos en el camino correcto en cuanto a generar acercamientos entre las instituciones promotoras comerciales de nuestros países, a fin de intercambiar información y evaluar la realización de eventos o seminarios de negocios que promuevan las potencialidades comerciales. Especialmente dentro del marco del Acuerdo de Asociación Unión Europea-Centroamérica.

De hecho, El Salvador se encuentra en el proceso para participar en la Expo Milán 2015, dentro del clúster de café.

Teniendo como base este flujo comercial y el apoyo a nuestras políticas sociales, aprovecho la ocasión para reiterar el interés del gobierno salvadoreño por fortalecer la cooperación financiera bilateral no reembolsable, con miras a apoyar aún más la ejecución de programas en áreas estratégicas de desarrollo de El Salvador.

Ante las puertas de las elecciones presidenciales que vivirá El Salvador en febrero de 2014, para la actual administración es determinante darle continuidad a todos los diferentes programas que se han implementado a lo largo de esta gestión, especialmente por el impacto que han tenido cada una de las iniciativas en los sectores históricamente más excluidos de la población. Recordemos que el desarrollo nacional va más allá de los tintes políticos pues todo proyecto, iniciativa o acuerdo es a favor de nuestra gente.

No dudo que con los cimientos edificados en esta gestión y el apoyo del concierto de naciones amigas como Italia, el desarrollo continuará por el camino correcto de cambio, de cara al futuro.

Es en este sendero de cambio que el gobierno actual ha realizado importantes acciones orientadas a impulsar la política social basada en el enfoque de derechos humanos.

Al respecto, se ha logrado reducir los hogares que viven en condiciones de pobreza extrema y se ha incrementado la población con acceso a servicios básicos como salud, educación, energía eléctrica y agua potable.

En adición, la actual administración, se ha encaminado a la defensa y promoción de los derechos de la mujer, considerada como un sector prioritario para el país.

Este nuevo contexto ha propiciado el establecimiento de una democracia representativa, diversificada en la que los sectores sociales están

contribuyendo de manera real a los retos y proyectos de nación. Por ello, nuestro objetivo ha sido implementar políticas públicas a favor de los sectores más vulnerables de la sociedad.

De hecho, quiero agradecer profundamente la reciente aprobación de la iniciativa de apoyo al Programa Presidencial "Ciudad Mujer" la cual será financiada por la Cooperación Italiana con un monto de 550 mil euros, cuyos fondos serán administrados por ONU Mujeres y tendrá una duración de 24 meses.

Ciudad Mujer es un programa liderado por la primera dama de la República y secretaria de Inclusión Social, Vanda Pignato, que está destinado principalmente a la atención integral de las mujeres, con el propósito de mejorar sus condiciones de vida y superar las inequidades de género que aún imperan en la sociedad salvadoreña.

Este programa, unico en su género, se concibe como un centro de servicios prestados por 16 instituciones estatales, basado en un enfoque de derechos humanos y de desarrollo social que supera la visión del asistencialismo.

Estos servicios prestados por el Estado tienen la particularidad, por su implementación práctica o por su diseño, de estar orientados a la atención específica de las necesidades de las mujeres.

En este sentido, Ciudad Mujer, se posiciona como una experiencia estatal que recoge la oportunidad de sumar a otros sectores del ámbito no oficial como por ejemplo, el sector privado o las asociaciones sin fines de lucro que tienen por interés aportar desde sus especificidades o competencias de acción a los procesos que desde dicho programa se llevan a cabo a nivel nacional, lo que la convierte en una experiencia o modelo integral para replicar.

A la fecha Ciudad Mujer consta de cuatro sedes y, debo anunciarles que próximamente se inaugurarán dos más. Se han atendido de forma integral a 307 mil 605 usuarias de todo el país y ha prestado un total de 744 mil 351 servicios.

Estimada audiencia,

Tomando en cuenta los fuertes lazos que nos unen entre El Salvador e Italia, este foro es un espacio que representa una oportunidad para fortalecer la integración económica, favorecer lo social y lo ecológico, pero además se convierte en un instrumento facilitador del desarrollo sostenible, que permita cumplir con los derechos económicos y sociales de la población; diversificar

y ampliar los mercados nacionales y regionales, potenciar la transferencia de tecnologías y fomentar la competencia y eficiencia.

Esto nos lleva a repensar el enfoque bilateral a favor de estrategias birregionales e integracionistas que permitan contemplar esta relación desde la perspectiva política, comercial y de cooperación.

Todo esto, teniendo en consideración que ambas partes comparten retos en común respecto a los derechos humanos, democracia, cambio climático, seguridad, la búsqueda de un desarrollo económico sostenible y la reducción de desigualdades sociales.

En ese sentido, la celebración de este tipo de conferencias además de promover el diálogo y el abordaje de los principales temas políticos y económicos globales nos permite tomar acciones conjuntas en la solución de problemas y objetivos comunes presentes y futuros.

No dudo que los frutos de este foro se traducirán en beneficios concretos para nuestros habitantes.

Muchas gracias por su atención y que siga este lazo fraterno con esta nación que también alberga a una importante comunidad de salvadoreños.